

HÁBITOS DE ESTUDIO: UNA HERMENÉUSIS DESDE LA
PERSPECTIVA DE LOS ACTORES EDUCATIVOS

Study habits: a hermeneusis from the perspective of educational stakeholders

Edy Maryori Manchego Jaimes

<https://orcid.org/0000-0002-2884-5182>

Unidad Educativa Nacional "José Rafael Revenga". Maracay, Venezuela

deymar2412@hotmail.com

Resumen

La investigación se impulsó con el objetivo de develar el significado de los actores educativos sobre los hábitos de estudio con relación en la formación del estudiante como ciudadano en la U.E.N. Villa Cura. El recorrido metodológico partió de la hermenéutica (Martínez, 2007). Para ello se estableció un diálogo de modo dialéctico con las técnicas de entrevista a profundidad con docente; y, el grupo focal para estudiantes y representantes. En este sentido, los informantes estuvieron de acuerdo con la grabación de las actividades del diálogo durante la puesta en marcha de las técnicas citadas. A partir de allí, los significados se interpretaron sobre la base de categorización y triangulación. Se obtuvieron muchos hallazgos; entre ellos, se develó que el docente debe orientar actividades de "aprender a estudiar" a fin de que el estudiante participe activamente en la construcción del conocimiento. De igual modo, la vinculación de la familia es necesaria para la organización del tiempo en el uso de los medios de comunicación. Finalmente, se requiere que docente, estudiante y representante sean corresponsables y traten de fomentar el hábito de estudio para la vida.

Palabras clave: Hábitos de estudio, actores educativos, hermenéusis

Abstract

The research was promoted with the aim of unveiling the meaning of the educational actors on the study habits with relation in the formation of the student as a citizen in the U.E.N. Villa Cura. The methodological route started with hermeneutics (Martínez, 2007). To this end, a dialectical dialogue was established with in-depth interviewing techniques with the teacher; and, the focus group for students and representatives. In this sense, the informants agreed with the recording of the dialogue activities during the implementation of the aforementioned techniques. From there, the meanings were interpreted on the basis of categorization and triangulation. Many findings were obtained; among them, it was revealed that the teacher should guide activities of "learning to study" in order that the student participate actively in the construction of knowledge. In the same way, the bonding of the family is necessary for the organization of time in the use of the media. Finally, it is required that the teacher, student and representative be co-responsible and try to encourage the habit of study for life.

Keywords: Study habits, educational actors, hermeneusis

Recepción: 22/07/2018

Enviado a evaluadores: 23/07/2018

Aceptación definitiva: 13/11/2018

Introducción

Desde la educación se estima la formación integral del ciudadano donde juega un papel primordial la práctica pedagógica en defensa de la importancia de los hábitos de estudio como estrategia que impulsa la disciplina y autonomía del estudiante ante la construcción de su aprendizaje. En este sentido, los hábitos de estudio sugieren el ejercicio constante de actividades para aprender a estudiar como una práctica cotidiana. Sin embargo, la realidad sentida es aquella referida a que los estudiantes se muestran distantes a su proceso de aprendizaje. Su participación está orientada a dejar pasar las actividades propuestas en la jornada escolar sin mayor preocupación.

Al respecto Romero y Hernández (2018) toman en cuenta los factores endógenos y exógenos en el rendimiento escolar. De igual modo, lo que más se aducen es el abandono escolar temprano. Éste se debe en gran parte al poco apoyo en la formación de hábitos de estudio: “... están relacionadas con el perfil demográfico, la aptitud y actitud del alumnado, los antecedentes académicos y la influencia que ejercen las condiciones familiares y el entorno más próximo en su trayectoria de éxito o fracaso escolar.” (p. 6). Comentan que hay incidencia en un factor exógeno: la institución escolar. Ésta, relacionada con el sistema educativo vigente: “incluyendo las políticas socioeducativas implementadas por las instituciones y su implementación concreta en los centros escolares” (idem). Ello se corresponde con el llamado a comprender el sentir de los estudiantes ante los hábitos de estudio; se requiere de los estudiantes su interés por aprovechar las clases, prestar atención, tomar apuntes, organizar su tiempo de estudio para que de esta manera puedan mejorar su desempeño. Por lo general, en la mayoría de las ocasiones nos embarga la inquietud de por qué los estudiantes se muestran desanimados y desmotivados; y,

surgen interrogantes: ¿será que no les gusta estudiar?, o ¿las clases se hacen poco atractivas y amenas?, ¿qué los distrae?, ¿por qué no logran concentrarse en el estudio?

Ante las interrogantes planteadas, no debemos olvidar la función del docente de aula. Al respecto, es importante señalar que. “En el rendimiento académico intervienen factores como el nivel intelectual, la personalidad, la motivación, las aptitudes, los intereses, los hábitos de estudio, la autoestima o la relación profesor-alumno” (Lamas, 2015, p. 314). En este particular, se ha observado que el docente asume una actitud muy pasiva. Su interés se delimita en la mayoría de los casos- por cumplir con la programación, por asistir al consejo de notas y aun se evidencia que el alcance de las competencias de sus estudiantes es mínimo. Los docentes pasan por alto el denominado colectivo de reflexión en cuanto al motivo por el cual sucede esta situación. Conviene citar el planteamiento de Choque (2014). A este autor le ha interesado el Modelo Ecológico de Bronfenbrener (1997) para extenderlo al ámbito educativo. Comenta que es un ecosistema educativo: “el conjunto de personas y organizaciones constituyentes del microsistema, el mesosistema, el exosistema y el macrosistema, que de manera interrelacionada interactúan con la finalidad de lograr los objetivos educativos en un determinado contexto social” (p. 3). Entonces nos preguntamos ¿Estarán conformes sólo con el desarrollo de los contenidos? Son los docentes quienes deben propiciar las estrategias que permitan formar el hábito de estudio acorde con las particularidades de cada estudiante; si se observa que los estudiantes muestran poca disposición por aprender ¿por qué no suscitar el deseo de aprender y orientar debidamente la formación del nuevo ciudadano?

En tal sentido, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2009) en el artículo 103 nos señala: “toda persona tiene derecho a una educación integral, de calidad, permanente, en igualdad de condiciones, sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes,

vocación y aspiraciones...” (p.22). Así el ciudadano tiene el derecho de gozar de una educación integral. Aquí debe estar la función del docente: enfrentar la ardua labor de considerar las necesidades individuales que inciden en el desempeño escolar de los estudiantes. Entre ellas, activar la motivación, los conocimientos previos, aptitudes, estilos de aprendizaje de los estudiantes. Todo esto con el fin de facilitar la dinámica de estudio de ellos.

Ante este panorama, es necesario también inmiscuir la participación de la familia. Ella se ha mostrado indiferente, distantes del proceso de aprendizaje de sus representados. Solo acuden al recinto institucional para la entrega de boletas. A los padres y representantes les importa enterarse de cómo les va en el estudio a su representado. Es decir, hay ausencia del acompañamiento al representado. La Ley Orgánica de Educación (2009) en el artículo 17 expresa: “Las familias tienen el deber, el derecho y la responsabilidad en la orientación y formación en principios, valores, creencias, actitudes y hábitos en los niños, niñas, adolescentes...” (p.20). Se confirma la participación de la familia como principal ente formador de hábitos de estudio. No obstante, manifiestan que *pasan todo el día trabajando y en la noche llegan a descansar razón por la cual no les da tiempo de ayudarlos.*

En este mismo orden de ideas, y asumiendo las características de los actores señalados ante la evidencia del poco acompañamiento a los estudiantes en la formación de hábitos de estudio, es importante destacar que los vacíos epistémicos de la investigación se estimaron en los siguientes términos:

¿Qué significado atribuyen los actores de la U.E.N. Villa de Cura a los hábitos de estudio?

¿Cuál es la visión que tienen los docentes ante los hábitos de estudio?

¿Por qué es necesario interpretar la concepción que tiene la familia en relación a los hábitos de estudio?

¿Para qué comprender la percepción de los estudiantes con respecto a los hábitos de estudio?

Propósitos de la investigación

1. Develar el significado de los actores educativos sobre los hábitos de estudio con relación en la formación del estudiante como ciudadano en la U.E.N. Villa Cura.
2. Conocer desde la experiencia de los docentes, el sentir sobre los hábitos de estudio como eje fundamental en la formación integral del estudiante.
3. Comprender la concepción que tiene la familia sobre la formación de los hábitos de estudio en los estudiantes.
4. Interpretar la percepción que tienen los estudiantes sobre los hábitos de estudio y su trascendencia en la construcción del conocimiento.

Enfoque humanístico y constructivista

La pretensión de hacer el estudio se centró en la educación humanista reconociendo la formación de valores. Por ello fomentar el amor al estudio se convierte en la misión fundamental de los actores del hecho educativo integrado por la triada: docente, estudiante y representante. En este sentido, se entiende que la rutina de estudio debe ir de la escuela a la casa y viceversa. De allí que, la investigación se insertó en la cotidianidad como fuente de investigación social, dado que los hábitos de estudio forman parte del día a día; es decir, el estudiante ha de ejecutar la acción de estudiar llevando a cabo una rutina de estudio promovida por el debido

acompañamiento del docente y del representante. De igual modo, se pretende avanzar con los postulados de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2009) “Transformación del sistema educativo desde la consolidación de los principios humanistas” (p.2).

Desde el enfoque humanista, entonces se estimó ofrecer aportes a la educación donde familia y escuela propicien una verdadera interacción dialógica para que ambas partes contribuyan en el proceso de reflexión sobre los hábitos de estudio a nivel de Educación Media General. En este nivel, el estudiante que se inicia debe cursar alrededor de once asignaturas; cada una con exigencias distintas para lo cual debe organizarse. Es por ello que es muy necesario crear hábitos de estudio para favorecer la formación de las nuevas generaciones que serán el relevo para el avance del conocimiento.

Ahora bien, desde el punto de vista social, se pretendió formar un ciudadano con autonomía para realizar sus actividades, apto para forjar sus propios hábitos de manera independiente la organización de su vida y del tiempo que dispone. Ello en procura de crear un ambiente idóneo y gratificante. De ese modo, garantizará obtener el éxito en el momento de desempeñar cualquier actividad una vez culminado sus estudios y a la hora de incorporarse a la sociedad desde el ámbito laboral. Se trató de fomentar valores como la responsabilidad y el compromiso de establecer prioridades con el fin de ser autodidacta.

En este sentido, para el enfoque Constructivista el conocimiento según Cerezo (2007) afirma de acuerdo con los postulados de Pestalozzi “la educación debe iniciarse en la familia y continuarse en la escuela” (p.3). Se puede afirmar que la familia es considerada como pilar fundamental de la educación. De hecho, nos damos cuenta que el ser humano desde que nace

está bajo la tutela de sus padres por ende son los principales promotores de su aprendizaje; de modo que, su formación depende de la educación que se les brinde desde el hogar.

Además, podemos resaltar que uno de los aspectos más importantes en la vida de una persona es su educación. Sin embargo, algunos educandos dejan pasar la oportunidad de estudiar, porque no les han dado lugar a los hábitos de estudio. Al decir hábitos de estudio lo primero que nos viene a la mente es el hecho de tener una rutina que se debe llevar acabo todos los días, como el comer, ver televisión, dormir, entre otras más. No obstante, se considera que el hábito de estudio va más allá porque se necesita de disposición de querer estudiar, de organizar el tiempo e incluso de contar con un ambiente en buenas condiciones en el que se pueda concentrar para ejercitar esa noble tarea de estudiar. Para Zenhas (2002) “estudiar bien no tiene que ser estudiar mucho, entre otros factores implica saber organizar el tiempo de estudio y los materiales necesarios; supone saber definir los objetivos del estudio y seleccionar las estrategias más adecuadas para su realización” (p.7).

Se trata de que cada quien debe tener la capacidad de saber organizar su tiempo asumiendo que el mismo debe ser aprovechado al máximo, además de establecer los medios que mejor favorezcan su aprendizaje a través de la autoevaluación. Conviene asumir que la necesidad de trabajar en pro del logro de la motivación intrínseca de los estudiantes ello implica que aprendan a reconocer sus aspiraciones, reflexionar sobre el por qué y para qué están estudiando asumiendo de forma responsable y autónoma un criterio orientado a dirigir y mantener sus metas educativas dando oportunidad a que florezca el amor al estudio. Es común afirmar que la motivación es la que nos impulsa a realizar algo. Cuando el ser humano se encuentra motivado asume el desarrollo de una determinada acción con entusiasmo y emoción esta intensidad viene

dada por diversos motivos; entre ellos, el incentivo de alcanzar un buen desempeño y así encontrar satisfacción.

Hablar de motivación en el ámbito educativo implica incursionar en el valor que le asignan los estudiantes al aprendizaje y a la importancia del estudio para la vida. Se considera que ella viene dada si desde el aula y el hogar se propician situaciones placenteras y experiencias propicias para el fortalecimiento de la toma de decisiones de forma autónoma. La motivación debe permitir plantease expectativas y aspiraciones. Es de suma importancia conocer los motivos que impulsan el comportamiento estudiantil frente a las actividades de aprendizaje. Por ello, es oportuno mencionar la motivación intrínseca. Para Naranjo (2009) es cuando “la persona tiene oportunidades para tomar la responsabilidad de establecer sus propias metas, planear como alcanzarlas y monitorear su progreso” (p.166). En otras palabras, el interés intrínseco nace del deseo de realizar las actividades de forma independiente; solo se obedece a los intereses personales, a la manera de reflexionar sobre el por qué y para qué se está estudiando con el objetivo de darse la oportunidad a que florezca el amor al estudio.

Recorrido metodológico

La investigación partió del paradigma post positivista. Para los fines de llevar a cabo una investigación cualitativa, en los términos de Flores (2009), esta se “encuentra en lo cotidiano los significados y sentidos más profundos del mundo de vida de los grupos humanos” (p.57). En tal sentido, el método hermenéutico dio pie a las múltiples interpretaciones sociales de los actores. Gadamer (1977). Retomando la idea de la investigación cualitativa, desde la perspectiva mencionada del método, esta permitió manifestarse más allá de lo que se ve a simple vista; pues, escudriñó el trasfondo de los fenómenos que atañen al comportamiento humano; fue cuestión de

escrutar en los motivos que generaron los hechos, lo cual implicó poner en ejercicio la conciencia subjetiva que permitió valorar la realidad desde el contexto en que se les dio su significado.

Tal como se mencionó, el camino se transitó desde el método hermenéutico. Según Martínez (2007) la hermenéutica tiene como misión “descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible las palabras, los textos, los gestos y, en general, el comportamiento humano, así como cualquier acto u obra, conservando su singularidad en el contexto de que forma parte” (p.78). La actividad hermenéutica permitió interpretar las vivencias de otros. Esa acción invitó a comprender la vida humana a través del diálogo. En este particular, los sujetos de estudio dieron a conocer sus impresiones, sus valores y filosofía de vida.

El conocimiento del significado impulsó a comprender las acciones humanas, interpretar las razones que tuvo cada individuo para actuar de una determinada manera. Ello implicó familiarizarse con el mundo vivido por él. Se trató incluso de llegar a comprender los actos mejor de lo que los pudiera interpretar su mismo protagonista. De manera que, toda interpretación sugirió perspicacia para captar hasta el mínimo detalle del discurso expresado por el sujeto significativo. Así, el diálogo permitió visualizar la tarea hermenéutica en el campo de la comprensión e interpretación de los sentidos; se trató de establecer una dialéctica dada entre intérprete y texto donde se destacó la sensibilidad y se deshizo de todo tipo de prejuicios. De este modo, cada actor social dio permiso para ser grabada su voz y luego transcribirla. Esto se logró con la puesta lectora por parte del investigador y del mismo actor social con el fin de lograr un discurso cercano a lo dicho, sin tergiversar el contenido. Fue una manera de estar abierto al otro, acceder a su realidad y de elucidar los significados que responden a su comportamiento.

El escenario de investigación se ubicó en la U.E.N. Villa de Cura ubicada en el municipio Zamora Estado Aragua. Los sujetos o actores de estudio lo conformaron docentes, estudiantes y representantes clasificados como: tres docentes identificados con los seudónimos (Hera, Artemisa y Atenea). Ellas fueron seleccionadas estimando los siguientes criterios: docente de aula en la especialidad de castellano. La escogencia del área fue porque se asumió que desde esta asignatura se debe enseñar las técnicas de estudio fundamentales para aprender a estudiar; un docente de aula en la especialidad de sociales por cuanto se consideró que el currículo de esta asignatura promueve el dominio de competencias para la vida fundamental en la formación del nuevo ciudadano; y, un docente coordinador en vista de que su trayectoria por años de servicio aporta información muy valiosa al definir hábitos de estudio en el pasado y presente. Así mismo se seleccionaron once estudiantes identificados como “Troyanos”. Ellos estudiaron el 2do año sección “c” por ser un grupo que despertó grandes inquietudes en relación al fenómeno descrito. Aunado a ello, se agregaron sus respectivos representantes a quienes se les denominó “Aqueos”.

En cuanto a las técnicas de recolección de información se aplicó la entrevista a profundidad. Se asumió esta técnica con el propósito de, según Kvale citado en Martínez (2005), “obtener descripciones del mundo vivido por las personas entrevistadas, con el fin de lograr interpretaciones fidedignas del significado que tienen los fenómenos descritos” (p.16). Para dar la ejecución de esta técnica, fue necesario crear un clima de confianza de modo que los sujetos significantes (en este caso docentes) se expresaran de forma espontánea los verdaderos motivos que impulsaron su forma de actuar en relación al fenómeno. Se trató de establecer un diálogo partiendo de preguntas preestablecidas y en la medida que fue avanzando en el diálogo se generó todo un abanico de interrogantes. A su vez se fueron aclarando las incógnitas en la medida que

proseguía el diálogo.

Desde la otra perspectiva de los otros actores sociales, se organizó grupo focal para la discusión de estudiantes y representantes. Para Martínez (2005) “es focal porque focaliza su atención en un tema específico y es de discusión, porque realiza su principal trabajo de búsqueda por medio de la interacción discursiva y la contrastación de opiniones de sus miembros” (p.2). Bajo estas premisas, la aplicación de esta técnica permitió aflorar distintos puntos de vista que rodean la naturaleza del evento en estudio. Se logró establecer en todo momento un clima ameno propicio para que los integrantes del grupo conversaran con libertad acerca de sus experiencias. La información de ambas técnicas fue registrada bajo una grabación en una cámara de video- con el permiso de los actores sociales- para garantizar un registro fidedigno de la información. Se consideró la idea de preservar la información aportada por los sujetos de estudio de manera fiel, exacta y textual.

Una vez aplicados los instrumentos se procedió a transliterar la información y a estructurar los datos recopilados haciendo una categorización según lo expresa Martínez (2007) esta etapa “exige el esfuerzo de sumergirse mentalmente, del modo más intenso posible, en la realidad ahí expresada, categorizar implica codificar mediante un término la idea central de una unidad temática” (p.141). De acuerdo con estas consideraciones, la categorización se realizó de forma minuciosa con amplio sentido de concentración y perspicacia. Ella permitió captar hasta el más mínimo detalle, resultando muy significativo para la investigación. Luego de revisar la información una y otra vez, esta permitió integrar y reintegrar nuevas categorías otorgándole significado al discurso y así hacer una interpretación lo más apegada posible al texto en momento de establecer estructuras individuales. Después se fueron agrupando para dar una estructura general.

Partiendo de los aportes ya organizados se consideró necesario triangular los significados aportados por la triada: docente, estudiante y representante. Se asumió la triangulación según Leal (2012) porque esta implica “comparar la variedad de datos provenientes de las diferentes fuentes de información, estas fuentes se denominan informantes” (p.140). En este sentido, se cruzó la información que permitió alcanzar la credibilidad del conocimiento emergente de la actividad investigativa. También el hecho de comparar uno y otro significado propició mayor comprensión del fenómeno.

Síntesis de los hallazgos

Una vez culminada la ardua y amena jornada dialéctica propiciada con los actores educativos de la U.E.N. Villa de Cura, se logró apreciar un abanico de opiniones de acuerdo a las experiencias de cada actor social. Se les invitó a comprender el motivo real que les impulsó su comportamiento ante la dinámica de los hábitos de estudio, vistos como todo un conjunto de actividades que se deben poner en práctica a la hora de estudiar para consolidar el aprendizaje.

En el transcurso de la investigación se nos presentó un panorama de categorías en forma de proceso encadenado donde una conlleva la otra. Una vez aclarada esta dinámica no tuvo lugar las suposiciones o conjeturas. Así fue posible interpretar el fenómeno estudiado.

De la voz de los sujetos emergieron las siguientes categorías: significado de los hábitos de estudio, dinámica de los hábitos de estudio, orientación docente, vinculación de la familia, motivación hacia el estudio, organización del tiempo de estudio, condiciones del ambiente de estudio, comunicación entre padre y docentes, sentido de responsabilidad en los estudios, técnicas de estudio, consolidación de aprendizaje significativo, hábitos de estudio y el alcance de metas. Todas estas categorías emitieron las afirmaciones que se desglosarán en las siguientes

líneas.

Los hábitos de estudio son asumidos como una manera de estudiar con constancia y organización, garantizando el aprendizaje significativo. Lo afirmado se dirige a ser un buen estudiante que se caracteriza por ser responsable y sacar buenas notas. De manera que, el hecho de enfocarse en los estudios implica tener motivación, es decir, querer aprender va más allá de sentarse a repasar los apuntes para presentar evaluaciones. Estudiar implica forjar un camino que exige no sólo esfuerzo y dedicación, sino que además requiere de la atención del representante y el docente. Estos dos últimos actores sociales son quienes tienen la potestad de favorecer una actitud positiva ante el estudio de manera que se torne como una actividad placentera.

Ahora bien, la dinámica vigente de los hábitos de estudio refleja que los estudiantes tienen claro cuál es la verdadera importancia de los hábitos de estudio; pero, realmente no saben cómo estudiar. Es en este asunto donde juegan un papel importante los docentes y la familia del este triángulo. En primer lugar, el docente se ha ocupado de enseñar qué estudiar; pero, no ha procurado centrar su interés en darle al estudiante las herramientas necesarias para que se desenvuelva con seguridad y pleno dominio de sus capacidades. Se trata de ofrecer la debida orientación en virtud de que afloren las habilidades y destrezas que caracterizan a la juventud de nuestros días. Es cuestión de valorar al estudiante como ser humano y no como un buzón de correo que recibe y recibe información y luego se manda a la papelera ante la imposibilidad de no saber cómo interpretar el mensaje.

En segundo lugar, la familia como seno que nutre el proceso de formación de los hábitos de estudio. Ella se encuentra desvinculada a las actividades escolares y asumen su responsabilidad sólo con mandar al estudiante a recibir la clase. El hogar no favorece un clima

propicio para sentarse a estudiar juntos de manera permanente en vista de que carecen de tiempo por los compromisos laborales. No hay conciencia de que el acompañamiento de la familia es de suma importancia para que se transmita al estudiante la iniciativa de comprometerse con su aprendizaje.

Tener hábitos de estudio exige la organización del tiempo a fin de distribuir la jornada diaria alternando las clases con el resto de las actividades cotidianas; pero, realmente se apreció que no hay un equilibrio, dado que la mayor carga horaria está centrada en escuchar o ver los medios de comunicación. Estos absorben su atención por completo; situación ésta que debe ser controlada de manera imperativa; pues se observó cómo estos medios superan las expectativas de comprender la utilidad que le otorga el estudio en su proceso de formación como ser humano.

Se ha reflejado también que los docentes no están orientando el proceso de formación de los hábitos de estudio. Ellos limitan su práctica pedagógica en dictar una clase que los estudiantes no saben cómo estudiar. Además, el representante no está asumiendo el debido acompañamiento. En consecuencia, se considera necesario, pertinente sumar y consolidar esfuerzos para impulsar el hábito de estudio como una actividad permanente en la vida y que ha de proyectarse a través de la responsabilidad, la organización, la autonomía, confianza en sí mismo, la toma de decisiones, la dedicación y perseverancia parte de su formación integral.

Dados los hallazgos en relación al evento en estudio, se puede comprender que sobre los hombros de los actores educativos reposa gran parte de responsabilidad. Ellos son los responsables de que se lleguen a consolidar de manera positiva la formación del nuevo ciudadano quien se encuentra sediento de alcanzar sus metas en un futuro no muy lejano. Así, se entiende que el docente debe animar el proceso de aprendizaje desde el aula; aunque es común

afirmar que los hábitos se forman desde el hogar. Sin embargo, es el docente quien tiene en sus manos la posibilidad de establecer esa dialéctica que tanto hace falta entre el estudiante y representante. Todos deben lograr compenetrarse como equipo, es decir, que juntos vayan en pro de los mismos intereses orientados hacia un mismo norte que en este caso es su educación.

En este orden de ideas, el docente debe aclarar que el liceo no es el único lugar donde se fomenta la disciplina y el gusto por el estudio. Al contrario, los representantes han de estar alerta ante esta situación, dado que se evidencia que están dejando pasar su derecho de autoridad al relegar el trabajo de la educación de sus hijos única y exclusivamente en manos del docente. Al justificarse por un compromiso laboral su descuido dejan un gran vacío en sus representados quienes se muestran ya atraídos y distraídos por los avances de la sociedad. Ese vacío resta importancia al estudio. Es de suma importancia que el docente se involucre en fomentar los lazos afectivos que han sido de alguna manera estropeados ante la vigencia de la familia con relaciones disfuncionales. En particular, en la estructura de un hogar donde las madres solteras y cabeza de familia se ven obligadas a realizar su jornada laboral a tiempo completo para cubrir necesidades básicas de sus hijos. No obstante, dejan a un lado -sin querer- su derecho y potestad de involucrarse en el proceso de formación de sus hijos, quienes ya de por sí se manifiestan no hacer caso a los llamados de sus representantes. Esto trae como consecuencia que los hijos pasan la mayor parte de su tiempo solo; y, esto les otorga la posibilidad de hacer lo que mejor les parece entre otras cosas no dedicar tiempo al estudio.

Escuchamos entonces en la voz de los docentes que ha desaparecido la estrategia de enviar asignaciones para el hogar; esta situación es sumamente alarmante porque no podemos bajar los hombros y darnos por vencidos, al dejar cesar el vínculo escuela-hogar. En este caso, se estaría asumiendo por completo la formación de los estudiantes y no es el deber ser, porque

deben estar formados para la vida, es decir, para la sociedad que deben afrontar con éxito.

Entonces reflexionemos, ¿qué será de los jóvenes si sólo estudian en el liceo?, ¿qué harán una vez culminado el bachillerato, si el docente no promueve junto con el representante la visión de que el ser humano ha de estar en constante proceso de aprendizaje? No se puede seguir con la actitud errada de pretender que los estudiantes se dediquen al estudio sólo en horas de clase. Por lo tanto, se insiste en la necesidad que los docentes deben planificar las estrategias de hábitos de estudio para permitir que el proceso de aprendizaje vaya de la escuela a la casa y viceversa. Desde luego, el divorcio de los actores educativos investigados (dígase, padres) con la responsabilidad de llevar a cabo la formación de los muchachos ha de traspasar fronteras. Es hora de iniciar una reconciliación orientada a fomentar el entusiasmo por el estudio donde se incorpore de manera activa la familia y el docente. Del mismo modo, se otorguen los espacios pertinentes para que se logren sentar las bases desde el terreno educativo y promoviendo una participación placentera, fructífera que justifique una verdadera educación humanista.

En virtud de lo expuesto, cabe destacar que al develar la escasa comunicación entre padres y docentes, esta sigue siendo fundamental para que se logre visualizar un verdadero progreso del estudiante en su proceso de aprendizaje. De allí que, debe existir un hilo comunicacional de forma activa y permanente bien sea a través de encuentros de forma personal o a través de los distintos medios de comunicación de los cuales se dispone hoy día. Sólo así se logrará mantener vigente todas y cada de las novedades que se presentan en el contexto escolar evitando enterarse a última hora de las vicisitudes que presentan los estudiantes en el transcurso del año escolar.

Ahora bien, es pertinente la difusión desde el hogar del verdadero sentido de la

responsabilidad por los estudios; es decir, despertar en el estudiante la necesidad que se tiene de asumir sus compromisos escolares entendiendo que estudiar debe ir más allá de sentarse a escuchar la clase. Implica avivar el sentido de pertinencia, comprender y valorar la oportunidad que tiene al estar incorporado al sistema educativo; quizá tal vez reconocer que otros lamentablemente no tienen la oportunidad de incorporarse a estudiar por muchas razones ajenas a su voluntad y que son parte de la problemática que afecta nuestra sociedad actual.

A su vez, se suma que todo estudiante ha de plantearse metas con la clara convicción de alcanzar sus objetivos. En este caso, académicos y que a posterior han de verse reflejados en su proyecto de vida obrando en la mejor medida en futuro desde el ámbito personal y profesional.

Se trata de forjar una ruta, un camino que le permita darle coherencia a su vida marcando su existencia en las diversas facetas; aquí juega un papel muy significativo apoyo de la familia. Se debe recordar que desde el hogar se pueden fomentar el deseo de tener aspiraciones; si en casa ven que todos los integrantes de la familia son personas optimistas y emprendedoras, ese será el ejemplo más propicio para que se sienta motivado a salir bien en sus estudios y progresar para llegar a ser personas preparadas. Pero, si en casa no cuentan con ese apoyo moral, sencillamente les dará igual salir bien o mal ya que no han sido motivados para concretar sus metas.

Es oportuno, sumando lo anterior, resaltar que desde la escuela ha de promoverse la adquisición de un aprendizaje significativo con una visión de triada entre docente, estudiante y materiales educativos donde la participación activa y protagónica de cada uno, se verán consolidadas actividades que se tornen significativas. El estudiante ha de contar con disposición por aprender y construir su conocimiento. Entre tanto el docente debe ser muy perspicaz a la

hora de proponer estrategias porque en ellas estriba en gran parte la motivación que se llegue a tener por su desarrollo. Así, por ejemplo, no es igual pasar la jornada de clase copiando un contenido que dedicarse hacer actividades que promuevan el aprendizaje de dicho contenido. Se trata de contar con el deseo de hacer todo aquello que se le propone y por qué no sentir la necesidad de ir más allá.

De modo que, juega un papel primordial las técnicas y los hábitos de estudio como todo un conjunto de estrategias que el estudiante puede llevar a cabo para profundizar en todo aquel saber que se le propone. En ellas habrá que centrar un mayor énfasis dado que se ha logrado percibir que los estudiantes no copian la clase. Ello implica que por más que quieran llegar a estudiar no pueden tener a la mano la información requerida. En consecuencia, es primordial que exista en la clase el estar atento, copiar los apuntes, aclarar dudas, organizar información. Todas estas actitudes permitirán la consolidación de un aprendizaje realmente significativo. Si el estudiante no estudia y no investiga, cómo va a participar en su proceso de aprendizaje. El estudiante ha de asumir su responsabilidad de manera activa para que logre ver el fruto de sus esfuerzos.

Igualmente, y para concluir, todo estudiante ha de tener la posibilidad de reconocer su estilo de aprendizaje y hacerlo de conocimiento al docente. Recordemos que todos no aprenden de igual forma ya que unos tienen más habilidades y capacidades en un campo que en otro. Llama la atención que muchos estudiantes creen estudiar se identifica o se sustituye viendo televisión o escuchando música y no es así. Es importante y pertinente orientar el hábito de estudio entendiendo que a la hora de estudiar. En este caso, se debe propiciar un ambiente adecuado sin elementos distractores que impidan la concentración. Es tarea de la escuela y el

hogar ofrecer espacios que permitan mantenerse lo más atento posible al momento de estudiar.

Apreciación de los significados

La esencia del hábito de estudio versa sobre la premisa de que todo estudiante ha de estar dispuesto a buscar las condiciones más propicias para estudiar de la mejor manera posible. Esa actitud es en aras de encontrarle un verdadero y profundo sentido a su función como estudiante. Como tal, él o ella debe tener presente que cada una de las facetas en las que se desenvuelve debe dar lo mejor de sí, al cultivar sus hábitos de estudio se le facilitará en un futuro emprender nuevas responsabilidades académicas. Esto no es más que ocuparse en la tarea de estudiar con esfuerzo y dedicación.

Cuando nos avocamos a la formación de los hábitos de estudio encontramos *un espacio en blanco* muy marcado en relación a la familia. En particular, ella se desliga una vez de sus hijos como los estudiantes que se inician en bachillerato. En ese contexto, es pertinente que nos esforcemos en darle vigencia al papel protagónico que ha de asumir la familia en relación a la educación de sus hijos. Como tal, debe reconocer su identidad como modelo a seguir por sus representados. En otras palabras, un padre o una madre que se muestra preocupado por el avance académico de su representado está en condiciones de sentarse a estudiar con su hijo porque siente la necesidad de ayudarlo, orientarlo y apoyarlo en todo lo que pueda. Ser representante va más allá de comprar útiles y uniformes escolares; es más que ir a buscar el boletín; es ir de la mano con su hijo ante el proceso de formación y construcción del aprendizaje a fin de que esta actividad sea significativa para ambos.

Del hogar es importante orientarlo hacia la escuela. Conviene que el docente ofrezca la orientación necesaria para la formación de los hábitos de estudio del nuevo ciudadano. En este

particular hemos hallado como nuevo conocimiento que la actuación del docente debe estar orientada a enseñar a cómo aprender y no meramente a qué estudiar. Y, el hogar es el contexto ideal para enseñar ese cómo.

Desde otra perspectiva, la dinámica de los hábitos de estudio no puede verse exenta o ajena al uso de la tecnología. Si bien es cierto que en otras épocas se estudiaba a través de la consulta de libros la realidad actual es otra; hay que reconocer que la información que se presenta en el internet es muy amplia y variada. Y, es precisamente esa particularidad la que nos invita a sumir el reto de enfrentarnos al conocimiento no con la idea de “cortar y pegar”, sino más bien de aprender a extraer lo que se considere como importante y significativo. De igual manera, se vislumbra que las técnicas de estudio desempeñan un papel fundamental para que el estudiantado aprenda a aprender y las mismas permiten a cada uno precisar su estilo de aprendizaje.

Se estima que entre la escuela y en la casa debe existir un clima apropiado para que los estudiantes adquieran los hábitos que le sean útiles para su proceso de formación. Se ha verificado que cuando se cuenta con un espacio debidamente acondicionado y propicio para el estudio se tiene la posibilidad de rendir más que en condiciones de desorden; de manera que es indispensable ofrecer al estudiante el derecho que tiene de recibir clase en un espacio que cuente con las condiciones propicias para sentarse a estudiar.

En síntesis, hay que resaltar que el hábito de estudio es una actividad que permite aprender en valores como la responsabilidad. En efecto, ser responsable es una actitud que desemboca en el éxito que se pudiera tener en la vida. Esto supone que todo aquel que decida estudiar necesita tener claro que la responsabilidad es fundamental para obtener resultados

fructíferos en su formación académica. De manera que, un estudiante motivado por docente y representante adquiere por sí mismo la motivación necesaria para establecer y consolidar sus metas.

Referencias

- Bronfenbrenner, U. (1997). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Cerezo, H. (2007). *Corrientes Pedagógicas Contemporáneas*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Choque, R. (2014). Ecosistema educativo y fracaso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 4(49), 1-9.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. (2009). Gaceta oficial n 5.908. Caracas: Asamblea Nacional.
- Flores, J. (2009). *La Investigación Cualitativa como Camino para la Comprensión de los Procesos Cognitivos en el Aula*. Maracay: UPEL.
- Gadamer, H. (1977). *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, trad. A. Agud Aparicio y R. de Agapito, Sígueme, Salamanca.
- Lamas, H. (2015). *Sobre el rendimiento escolar*. Propósitos y Representaciones, 3(1), 313-386. doi: [http:// dx.doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74](http://dx.doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74)
- Leal, J. (2012). *Autonomía de Sujeto Investigador y la Metodología de la Investigación*. Venezuela.
- Ley Orgánica de Educación*. (2009). Gaceta Oficial Nro. 5. 929. Caracas: Asamblea Nacional.
- Martínez, M. (2007). *Hermenéutica y Análisis del Discurso como Método de Investigación social*. México: Editorial Trillas.
- Martínez, M. (2005). *Actualización de la Epistemología y Metodología en Educación*. Barquisimeto: Universidad Centro occidental Lisandro Alvarado.

Manchego, E.

Naranjo, M. (2009). *Motivación: Perspectivas Teóricas y Algunas Consideraciones de su Importancia en el Ámbito Educativo*. Revista en Educación, (vol.33), 35-44. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. (2009). *Educación liberadora*. Caracas.

Romero, E. y Hernández, M. (2018). *Análisis de las causas endógenas y exógenas del abandono escolar temprano: una investigación cualitativa*. [Analysis of endogenous and exogenous causes of early school dropout: a qualitative research]. Educación XX1, 22(1), 263-293, doi: 10.5944/educXX1.21351

Zenhas, A. (2002). *Enseñar a Estudiar, Aprender a Estudiar*. Madrid: Narcea.

Edy Maryori Manchego Jaimes

Licenciada en Educación mención Castellano y Literatura, Magíster Scientiarum en Educación mención Investigación Educativa. Cursos realizados: Construcción de proyectos de investigación en diferentes enfoques y procesamiento de información cualitativa en investigaciones sistémicas. Actualmente cursando estudios de Doctorado en Educación y docente en el área de castellano y literatura en Educación Media General: Unidad Educativa Nacional “José Rafael Revenga”, Turmero, Estado Aragua, Venezuela.